

Al salir anunciaban el Evangelio

Somos hijos de Dios y, con eso nos viene el inconmensurable privilegio y derecho de hablarle a las personas acerca de nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Simplemente podemos, si queremos, expresarle a las personas lo que el Padre ha hecho por nosotros mediante nuestro Señor Jesucristo y que además, puede hacer por ellos también.

Como leemos (y estudiamos) la Biblia hemos visto que...

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

1 Timoteo 2:4:

El cual [se refiere a Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

¿Cómo podemos participar en este deseo de nuestro Padre? Participamos con oración y anunciando a las personas el Evangelio de liberación del Señor Jesucristo. Hacerlo no debiera nacer de ningún sentido de obligación de nuestra parte. En cambio, el anuncio podría ser en respuesta amorosa a Dios por lo que hizo por nosotros y un deseo personal de que otros tengan los bienes eternos que nosotros tenemos.

Poco después de ocurrido el día de Pentecostés, los creyentes en Jerusalén soportaron una persecución gravísima que los obligó a mudarse a otros lugares.

Hechos 8:1:

Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos [*diaspeirō*] por las tierras de **Judea y de Samaria**, salvo los apóstoles

Los Apóstoles se quedaron y los otros, creyentes, emigraron a otras ciudades. El Señor les había adelantado que ellos iban a serle testigos en la ciudad donde estaban y en todas las otras.

Hechos 1:8:

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo [**espíritu santo**, con minúscula], y me seréis testigos en Jerusalén, en toda **Judea, en Samaria**, y hasta lo último de la tierra.

Quienes estaban frente al Señor en lo ocurrido y registrado en este versículo; eran sus discípulos más cercanos. Ellos fueron “doblemente” testigos pues habían estado con él. Eran “testigos oculares”, pero además, después de Pentecostés iban a ser testigos manifestando espíritu santo.

Eso iba a ser así para todos aquellos que recibieran espíritu santo, aunque no hayan sido testigos oculares.

El Señor había hablado de ser testigo y de un poder que no iba a depender de haberlo visto ni de haber estado con él.

Nosotros estamos más allá de Jerusalén, Judea y Samaria. Además, estamos en la “categoría de no haber podido ser testigos presenciales” de nuestro Señor. Pero el espíritu santo que recibimos de Dios, nos permite ser testigos del poder de Él en Jerusalén y más allá.

Ahora que somos renacidos hijos de Dios hay algo en nosotros que antes no había; se ha producido en nosotros una transformación. No hemos sido transformados en alguien perfecto, sino en alguien que a pesar de sus imperfecciones tiene algo para dar a los demás que antes no tenía.

En el Antiguo Testamento Israel iba a dar razón de su Dios cuando anduviera en sus Estatutos¹. Todos los pueblos sabrían que ellos eran un pueblo santo, pero poder y testimonio mediante recibir espíritu santo, no era parte de lo que había disponible. Algunos gentiles se unieron a Israel², pero no había un mandato en la Ley que dijera algo como esto que el Señor les dijo a los suyos antes de ascender de recibir poder y serle testigos hasta lo último de la Tierra.

Durante el tiempo que el Señor estuvo sobre la Tierra, él envió a sus discípulos³ a proclamar el Evangelio y sanar, sin embargo, esta labor fue muy limitada en alcance y difusión.

Hoy, después de aquel día de Pentecostés, todos los cristianos podemos dar testimonio al mundo evidenciando el poder que recibimos cuando el Padre nos derramó espíritu santo.

Hechos 8:4:

Pero los que fueron esparcidos [*diaspeirō*] iban por todas partes...

Recuerde, estos de quienes habla aquí habían sido esparcidos a causa de la persecución. No se estaban mudando para conseguir mejores colegios para los hijos o mejores condiciones de habitación o mejores condiciones económicas para la familia... se estaban escapando de la persecución.

¹ Éxodo 19:6 | Deuteronomio 4:5-8; 28:9-10.

² A manera de ejemplo: Rahab y Rut.

³ Mateo 10:5-7 | Lucas 10:1-10.

Literalmente estaban escapando por sus vidas y las de los suyos ¿Qué es lo que hicieron en su “huida”?

...anunciando el evangelio.

No dice, por ejemplo, que Dios o el Señor le haya dicho a esta gente que al salir vayan hablando la Palabra. Nosotros tampoco necesitamos que nos lo digan.

La palabra griega de donde proviene el vocablo “esparcidos” es *diaspeirō* que significa esparcir alrededor como si fuera esparcir semilla. Este uso singular nos brinda la imagen de los creyentes siendo esparcidos como semillas y a la vez la semilla que ellos esparcen es el Evangelio. Los que fueron esparcidos, esparcían las semillas como, en la parábola lo hizo el sembrador que salió a sembrar la semilla del Reino⁴.



Es importante tener en cuenta que la situación que atravesaban era indeseable pues había comenzado con la muerte de Esteban y la persecución. La respuesta de los creyentes fue irse a ciudades más seguras y en su huida **proclamar el Evangelio**.

Estos que habían salido desde Jerusalén a causa de la persecución pasaron todavía más allá de Judea y Samaria.

Hechos 11:19-21:

19 Ahora bien, los que habían sido esparcidos [*diaspeirō*] a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban,...

Los que habían sido esparcidos eran “creyentes como nosotros” que se fueron en los momentos registrados en el capítulo 8. Los Apóstoles habían quedado en Jerusalén. Recordemos que los que se fueron, en su salida, anunciaron el Evangelio.

En Hechos 11 estamos a algunos años⁵ de aquel acontecimiento y ya habían superado Judea y Samaria, pero seguían haciendo lo mismo.

... pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos. 20 Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos [gentiles], anunciando el evangelio del Señor Jesús.

Tanto los de Israel como los gentiles recibieron el anuncio. ¿Qué ocurrió a

⁴ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *La siembra de la Palabra del Reino*.

⁵ Según la información provista por *La Biblia Anotada de Scofield*. Editorial Publicaciones Españolas, Dalton, Georgia, EEUUA. Año 1973. Pág. 1120.

causa de esta proclama?

21 Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó [el Evangelio del Señor Jesús] y se convirtió al Señor.

El Señor totalmente involucrado en la proclama de su Evangelio para que, haciéndolo, los que crean sean convertidos a él. Esto es lo que estaban haciendo los que habían salido de Jerusalén. El Señor Jesucristo asiste a quien proclame el Evangelio de Dios porque ese Evangelio que nuestros hermanos anunciaban, y que nosotros anunciamos, es acerca de él.

Romanos 1:1-3:

1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el **evangelio de Dios**, 2 que él había prometido⁶. antes por sus profetas en las santas Escrituras, 3 **acerca de su Hijo**, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne.

Nosotros hablamos la Palabra y el Señor la confirma con las señales que la siguen.

Marcos 16:19-20:

19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Este registro se refiere al Señor hablándole a los que estaban en su ascensión; pero, al día de hoy, él sigue ayudando y confirmando la Palabra que nosotros hablamos con las señales que la siguen⁷.

Estos pasajes no están en la Biblia para “empujarnos” a proclamar el Evangelio, pero ciertamente pueden alentarnos a hacerlo, aunque no estemos viviendo situaciones desagradables como la de ellos.

Estos, que nos dieron ejemplo, eran creyentes como usted, como yo que tenían el mismo derecho que tenemos nosotros de hablar de nuestro Padre y de uno de nuestros hermanos: el Señor Jesucristo.

Ya que estamos hablando de situaciones de presión en la que se encontraban algunos hermanos en el Siglo I, podemos referirnos a la primera Epístola de Pedro.

1 Pedro 1:1:

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión [*diaspora* pariente de *diaspeirō*] en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia

⁶ Romanos 15:8. El Señor Jesús vino a confirmarle a Israel las promesas hechas a los padres.

⁷ Igual que hizo con Pablo y Bernabé en Hechos 14:3.

y Bitinia.

Además de Jerusalén, Judea y Samaria, los creyentes fueron testigos del Señor en Fenicia, Chipre, Antioquía y Cirene. Ahora añadimos el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. Podría haber sido que entre estos estaban también nuestros hermanos de Hechos 8, aunque no fuera así, las condiciones eran las mismas porque eran expatriados y eran de la dispersión.

Pedro les escribió a estos “expatriados de la diáspora” quienes, veremos que estaban padeciendo, para que sepan qué hacer en esa circunstancia. Si fueron los mismos que los de Hechos 8 sabemos que al salir de Jerusalén anunciaban el Evangelio. En esta ocasión el Apóstol los instruye a que tengan una conducta cristiana a pesar de cualquier oposición que confronten.

1 Pedro 3:14-16:

14 Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, 15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; 16 teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

Los términos usados aquí indican la situación que los creyentes estaban soportando. En el versículo 14 dice: “padecéis”, “amedrentéis”, “temor de ellos”, “conturbéis”... En el versículo 16 dice: “murmuran de vosotros”, “como de malhechores”, “calumnian”...

Entre estos dos versículos, en el 15 Pedro les dice cómo tienen que lidiar con estos padecimientos. En contraste a amedrentarse o conturbarse ellos tenían que...

1 Pedro 3:15:

Sino **santificad a Dios el Señor en vuestros corazones**, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros

¡Dios es dignísimo de ser santificado en nuestros corazones en cualquier circunstancia, ya sea deseable o indeseable! Sin embargo, a fin de tener la precisión de lo que el Padre quiso que Pedro escribiera, es importante saber que hay varias traducciones que han vertido las primeras palabras de este versículo de una manera diferente ► en lugar de “Dios el Señor”, han traducido “Cristo el Señor”.



Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor⁸...

Antes bien, santifiquen al Cristo como Señor en su corazón⁹...

Y al Señor, al Cristo santificad en vuestros corazones¹⁰...

El Nuevo Testamento Interlineal de George R. Berry¹¹ tiene una nota al pie de página que aclara que cinco textos griegos presentan la palabra “Cristo” en lugar de “Dios”. Además de estos ya mencionados, revisadas 25 versiones de la Biblia, 17 de ellas también tradujeron “Cristo”, en lugar de “Dios”.

En esta situación de presión, básicamente Pedro les dice que actúen cristianamente y hagan estas dos cosas:

- 1° Santificad a Cristo, el Señor en vuestros corazones
- 2° Estad siempre preparados para “presentar defensa” de la Esperanza

Este versículo los está instruyendo a que santifiquen al Señor Jesucristo en la parte más íntima de su ser. Esta acción es adecuada hacer, aunque el creyente no se encuentre en la circunstancia de estos expatriados.

Santificar es poner aparte, es separar algo y ponerlo en un lugar especial, fuera y lejos de las otras cosas que son comunes. Santificar también significa dedicar, consagrar, reverenciar. Así debemos guardar a nuestro Señor en nuestro corazón. Le damos un lugar de honor y consecuentemente le obedecemos como Señor que es de la Iglesia. Nuestra relación con él es la base, el principio y sustento de nuestro andar Cristiano.

La siguiente cosa, también útil para nosotros, a la que instruye a los creyentes estos es estar siempre preparados para presentar defensa de la Esperanza.

1 Pedro 3:15:

Sino santificad a Dios el Señor [Cristo el Señor] en vuestros corazones, y **estad siempre preparados** para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.

La palabra griega, bien traducida aquí “siempre”, indica duración

⁸ La Nueva Versión Internacional según eSword

⁹ Watchtower bible and tract society of new york, inc Tomada de eSword y the Word

¹⁰ La sagrada biblia. Versión de la Septuaginta al español. Pbro. Guillermo Jünemann Beckshaefer. Tomada de eSword.

¹¹ Berry George Ricker, *The Interlinear Translation of the Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1977. Pág. 598. Los textos griegos aludidos son: Lachmann, Tischendorf, Tregelles, Alford y Wordsworth.

continuada, sin cesar, incesantemente, continuamente. Por su parte “preparado” también tiene el significado de presto, listo, dispuesto. Este era un encargo que revestía mucha seriedad.



Este es un privilegio que no solamente estos creyentes en esta situación tenían. También nosotros lo tenemos, podemos llevar a los demás la Esperanza reservada en los cielos para nosotros.

¿Cómo lo hacemos? Lo hacemos con lo que decimos y con lo que hacemos, con nuestra conducta cristiana, porque previamente nos hemos preparado como cosa normal de todos los días mayormente **leyendo la Biblia**.

Necesitamos tener conocimiento acerca de esta Esperanza de tal manera de estar dispuesto para dar razón de ella aunque no se nos demande a la manera que se les podía demandar a estos hermanos expatriados nuestros. De todos modos, todos nosotros, a medida que vamos estudiando la Palabra de Dios, nos vamos nutriendo y podemos responder a quienes nos pregunten acerca de Dios, del Señor Jesucristo y de nuestra propia decisión de ser cristianos.

Ayudar a las personas a que lleguen a Dios a través de nuestro Señor Jesucristo es una de las cosas más importantes, reconfortantes y recompensantes que un cristiano puede hacer. Así que sabiendo qué decir y dónde se encuentran los registros relevantes en la Biblia es muy útil para nuestra vida de dar testimonio.

¿Para qué tenían que estar siempre preparados? ► Para presentar defensa. No hay que pensar de esta palabra como que ellos tenían que presentar una disculpa por creer lo que creían. La palabra “defensa”, del griego *apologia*, no significa que ellos eran culpables de haber cometido algún delito y necesitaban defensa legal.

Este era un mensaje para los expatriados. Nosotros cuando presentamos la Palabra de Dios a la gente, no siempre lo hacemos confrontando adversidad u oposición; y aunque así fuera, no hay cosa alguna de la que disculparse, ni cosa alguna que defender en ese sentido.

En una parte de la Epístola, Pedro les dice algo que tiene que ver con todos nosotros.

1 Pedro 2:9:

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Nosotros aprendemos de aquí que ante toda circunstancia estamos

siempre preparados, aunque no estemos en adversidad, ni tengamos que presentar defensa.

Un gran número de versiones leen como la nuestra “presentar defensa”, pero otras dicen: “prontos a dar respuesta”, “preparados o listos para responder”, “dispuestos siempre a contestar”. Cada vez que se nos presenta la ocasión, nosotros exponemos lo que sabemos del Evangelio del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Cuando Pablo y Silas estuvieron en Filipos proclamando el Evangelio, se les cruzó una joven con un demonio. Luego de muchos días, Pablo se lo echó. A causa de ello fueron encarcelados después de haber sido azotados con varas. Ya metidos en el calabozo, a medianoche hubo un terremoto y las puertas de las celdas se abrieron. El carcelero se quiso suicidar y Pablo, clamando a gran voz desde el fondo de la cárcel, le dijo que no lo hiciera y, de manera muy reducida, esto ocurrió.

Hechos 16:30-32:

30 y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. 32 Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.

Le hablaron la Palabra del Señor, le predicaron la Palabra de fe para lo cual Pablo y Silas debían conocerla. De manera resumida le dijeron “cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”. Pero no quedaron ahí, le hablaron la Palabra del Señor. Les dijeron lo que tenían que saber a fin de que ellos pudieran “confesar y creer”. Estos dos hombres de Dios estuvieron preparados para presentar respuesta a la pregunta del carcelero.

Lo poco de la Palabra que conozcamos, con lo que nos preparamos para dar razón de nuestra Esperanza, puede darle vida por siempre a la persona que nos crea.

Romanos 10:8-9:

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:

No podemos predicar otra Palabra que no sea la que previamente hayamos guardado en nuestro corazón, para que de la abundancia de él hable nuestra boca. ¿Cuál es la palabra de fe que nos preparamos para predicar?

9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Este versículo es un resumen de lo que le podemos compartir a las



personas para que sepan de nuestro Padre y de Su Hijo, nuestro Señor.

Observe los “elementos” del anuncio de la palabra de fe: “confesar con la boca”, “Jesús”, “Señor”, “corazón”, “Dios”, “levantó de los muertos”, “serás salvo”. A quien usted le hable algo acerca de estos “elementos” sabrá alguna que otra cosa y de las que no sepa lo enterará usted.

No es necesario estudiar como para ser ingeniero de la NASA ni Doctor en Filosofía y Letras para poder presentar estas cosas; pero sí es importante que estudiemos y que preparemos respuesta que podamos respaldar con la Biblia. ¡Con muy poco conocimiento podemos hacer mucho bien a las personas!

Cuando la persona cree nuestro mensaje de salvación Dios lo hace hijo Suyo. La composición de su vida se altera porque fue llevada por Dios a que sea según el diseño original de Él: cuerpo, alma y espíritu... a partir de ese instante en su vida **¡tiene vida por siempre!**

La Biblia contiene la información de todo lo que necesitamos saber para ayudar a la gente a que llegue a nuestro Padre a través de nuestro Señor. Además, **nunca se olvide** que el Señor nos asiste en el anuncio del Evangelio confirmando la Palabra con señales que lo siguen.

Dios no nos pide que respondamos preguntas difíciles sobre Él, Su Hijo o Su Palabra. Solamente necesitamos estar preparados con lo poquito que sepamos con respuestas básicas sobre la Esperanza que tenemos.

Podemos decirles que tendremos cuerpos nuevos, totalmente diseñados para vivir por siempre sobre la Tierra recreada, contale que...

 ...en aquel día sin nieblas, en que muerte ya no habrá
y su gloria el Salvador impartirá, que cuando los
llamados vengan a habitar su nuevo hogar y que sea
pasada lista, allí has de estar...
 

... invitalo a que venga con nosotros cuando subamos al encuentro con nuestro Señor. Decile que la Tierra no estará como está ahora, que todo lo que nos rodeará será paz y justicia, sin muerte, sin dolor, sin llantos ni angustias. Contale que saber eso ha cambiado tu existencia, cómo tu visión de las cosas y de la vida es diferente que la que tenías, que ahora enfrentas las adversidades de la mano de Dios con confianza, sin temor...

Podemos considerar con mucha seriedad guiar a otros a Cristo y estar preparados con suficiente comprensión de:



- ¿Por qué vino el Señor Jesús?
- ¿Cómo una persona puede ser salva?,
- ¿Cuál es la Esperanza reservada para nosotros?...



Los que tengan preguntas difíciles y tengan auténtico interés por tener respuestas más profundas los podemos dirigir a nuestros hermanos con más conocimiento. Siempre hay alguien entre nosotros que sabe más acerca de alguna cosa que nosotros no sabemos bien o de las que no estamos muy seguros todavía que las entendemos cómo deben de ser entendidas

Mateo 5:14-16:

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. 16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

¡Nos habla a nosotros! No nos escondamos, no nos pongamos debajo de un almud, alumbremos a todos los que están en la Tierra que es nuestra casa.

Cuando salgamos, a donde sea que lo hagamos, anunciemos al mundo el Evangelio de liberación del Reino de Dios.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el 2 de agosto de 2026.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹² a menos que se señale otra versión.

Las **palabras resaltadas** dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

¹² *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹³ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹³ Hechos 17:11